

Unax Ugalde:«La película no habla de bandos ni ganadores, sino de dignidad»



El actor Unax Ugalde

POR JOSÉ EDUARDO ARENAS | MADRID Actualizado Viernes, 14-11-08 a las 10:25

El actor Unax Ugalde (Vitoria, 1978), se ha formado en las series de televisión más populares y de mayor calado entre los espectadores. En el año 2000 debutó en el cine con «Báilame el agua» (2000), de Josecho San Mateo, cuando llevaba curtiéndose en la pequeña pantalla desde 1998. Desde el lunes pasado filma en Bilbao «Bon Appetit» a las órdenes de David Pinillos, a la vez que llega a las pantallas «La buena nueva», de Helena Taberna («Yoyes» y «Extranjeras»), donde interpreta a un joven sacerdote rural que se enfrenta a los desmanes de la Guerra Civil (1936-1939) en su parroquia.

Este trabajo le ha llevado a conseguir el premio al mejor actor en el reciente Festival de Valladolid, la «Seminci». El mismo día -recuerda en conversación con este periódico- «en que mi abuelo cumplía 82 años y mi padre fue a la fábrica a firmar su jubilación».

El guión de «La buena nueva», parte del libro «No me avergoncé del Evangelio», escrito hace décadas por Marino Ayerra, tío de Helena Taberna. ¿Lo leyó antes del rodaje? El actor asiente: «Hace dos años, después de rodar lo del «Che» y estando en México con otra película». La cinta narra la historia de Miguel (Ugalde) que es nombrado párroco en una aldea de Navarra coincidiendo con la sublevación de 1936. Un pueblo socialista que desde el inicio de la guerra es ocupado por el bando nacional y en el que pronto se suceden los fusilamientos. Ugalde mantiene lo que ha sentido con este trabajo, basado en hechos reales.

Helena Taberna se declara militante del buen cine hecho en casa. Sus películas hablan por sí solas de la contundencia y precisión que emplea detrás de la cámara. Ugalde comenta al respecto que «la directora ha trabajado con mucho respeto el texto, sacándole el máximo provecho a todos los elementos que tenía alrededor. Hemos tenido tiempo para ensayar. Nos cocimos mucho antes, pues el proyecto se demoró. Tuve la suerte de poder trabajar con el sacerdote del pueblo de Leiza y ella me dejó aportar muchas cosas, como al resto de los actores. Confió en nosotros. Es un gran logro como directora. Los secundarios están fantásticos. El premio de Valladolid es para todos los que han intervenido en el filme».

Taberna declara que la película es un elemento sanador. Unax añade, además, que «hay lágrimas que sanan corazones. Estoy seguro que mucha gente compartirá esta visión. Hoy en día hay una relación directa como el tema de la Memoria Histórica, con toda esa gente que no ha tenido derecho a tener su nombre en una lápida. La dignidad tiene que sobrevivir siempre». A la pregunta de que la dignidad de las personas hay que buscarla en los dos bandos, el actor considera que «durante 40 años se buscó y fueron enterrados, condecorados y beatificados. Creo que la cosa no está equiparada. La guerra es lo peor que puede suceder y los muertos, del bando que sean, son la mayor tristeza, pero la cosa no está equiparada. Por supuesto que me parece fatal que quemaran iglesias y mataran a curas, pero lo que la película dice es que todos tenemos derecho a una muerte digna y a no estar enterrados en el olvido. No se habla de bandos, ni de ganadores, sino de dignidad humana», indica.

Ugalde celebra sus primeros 10 años dedicado a la interpretación. «Con la perspectiva del tiempo siento un crecimiento como actor y como persona, que cada personaje me ha ido aportando algo nuevo. Tengo una valoración muy positiva, además de la suerte que he tenido al elegir los trabajos y los que me han llegado. Estoy muy agradecido a todos con los que he rodado. Cada día estoy más seguro». La base del trabajo realizado en televisión le ha servido, como a otros muchos actores, para enfrentarse al cine sin miedos, ligero de equipaje, suelto delante de la cámara. «A pesar de que hace años era un tabú saltar de la televisión al cine, actualmente está considerado que es una escuela de interpretación estupenda»